



March 24, 2013

Palm Sunday of the Lord's Passion

The Lord God has given me a well-trained tongue, that I might know how to speak to the weary a word that will rouse them.—Isaiah 50:4

Dear Friends;

...One of the Criminals hanging there in crucifixion blasphemed him: "Aren't you the Messiah? Then save yourself and us." But the other one rebuked him: "Have you no fear of God, seeing that you are under the same sentence? We deserve it, after all. We are paying the price for what we've done, but this man has done nothing wrong." He then said, "Jesus, remember me when you enter upon your reign." And Jesus replied, "I assure you: this day you will be with me in paradise." Luke 23:39-43

In his book *Man's Search for Meaning* German-Jewish psychiatrist, Victor Frankl tells us of a profound lesson he learned in the darkness and death of German concentration camps. During his imprisonment in Theresienstadt, Auschwitz, Dachau and finally Buchenwald, Frankl tells us that he realized that he could not change his situation. What he could do, though, was to determine for himself in what attitude and spirit he would live with those circumstances. The ultimate freedom that Frankl realized was his choice of attitude.

If we look at the Gospels they give us few details of the suffering that Jesus endured. That is because the Gospels are not written to make us feel emotional pity for Jesus. Nor are they written so that we say "thank you for dying for us." What they are written for is so that we thank Jesus for showing us how to die. He does not stop us from physical death but leads us through death with an attitude that will transform us.

This scene of dialogue between Jesus and the other crucified men is unique to Luke's Gospel. Three men are sentenced to death: a mixture of innocence and guilt in their hearts, they will choose how to live their suffering. On one cross, a man hangs onto bitterness and anger lashing out at everyone and everything—taunting Jesus the innocent one. On the other cross hangs a man tradition has named the Good Thief, he speaks with humility and honesty—"we are only getting what we deserve but this Jesus has done nothing wrong—Jesus don't forget me." The innocent man on the third cross promises, "I won't forget you, you will be with me in paradise."

We do not have much say over all the circumstances of our lives. The givens are there without consulting us. Chaos finds us in pain, suffering, loss and death. Yet Jesus shows us that we do not have to respond as victims in anger and bitterness. Jesus shows us by his death that we can allow suffering to awaken in us compassion and mercy—even as we die! But the choice is ours. If we choose the way of Jesus to bear our cross with compassionate love it will lead us to the paradise of God's radical love.

As we enter into Holy Week take time to reflect on this scene. Are you bitter about life's circumstances? Or are you willing to recognize that you share in human guilt for the chaos around us? Do you want to lash out or seek healing? Are there words like those of the Good Thief that you would like to speak to Jesus? How is he helping you to die to selfishness, bitterness, and Ego? Can you hear him say to you, 'This day you will be with me in paradise?'

Please join us for all of this week's celebrations of Jesus' Passover from death to New Life!

Peace

Sr. Ron



St. Anne
CATHOLIC
COMMUNITY

24 de Marzo, 2013 **Domingo de Ramos**

"El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento."

—Isaías 50:4

Queridos amigos;

...¿Uno de los criminales allí colgados crucificado blasfemado le dice: "no eres el Mesías? Sálvate tú y nosotros." ¿Pero el otro le reprendió: "has de tener temor de Dios, viendo que estás bajo la misma condena? Merecemos, después de todo. Estamos pagando el precio por lo que hemos hecho, pero este hombre no ha hecho nada malo". Él entonces dijo: "Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu reino." Y Jesús respondió: "te lo aseguro: Hoy estarás conmigo en el paraíso." Lucas 23: 39-43

En su libro *En busca del sentido del hombre* el psiquiatra judeo-alemana, Víctor Frankl nos dice de una profunda lección que aprendió en la oscuridad y la muerte de campos de concentración alemanes. Durante su encarcelamiento en Theresienstadt, Auschwitz, Dachau y Buchenwald, Frankl nos dice que se dio cuenta de que él no podía cambiar su situación. Sin embargo, lo que podría hacer, era determinar por sí mismo en qué actitud y espíritu viviría en esas circunstancias. La libertad definitiva que Frank entendió es nuestra elección en la actitud que se debe tener en momentos como los que le toco vivir a él.

Si nos fijamos en los evangelios nos dan pocos detalles de los sufrimientos que Jesús soportó. Eso es porque los Evangelios no se escriben para hacernos sentir lástima de Jesús. Ni están escritos para que digamos "gracias por morir por nosotros." Están escritos para que agradezcamos a Jesús por enseñarnos a como morir. Él no nos detiene de la muerte física pero nos conduce a través de la muerte a una actitud que nos transforme.

Esta escena del diálogo entre Jesús y los otros hombres crucificados es única del Evangelio de Lucas. Tres hombres son condenados a muerte: una mezcla de inocencia y culpabilidad en sus corazones, eligen cómo vivir su sufrimiento. En una Cruz, un hombre se cuelga en la amargura e ira arremetiendo contra todo — se burla de Jesús inocente. En la otra Cruz cuelga el hombre que la tradición ha nombrado el buen ladrón, él habla con humildad y honestidad — "sólo obtenemos lo que merecemos pero este Jesús no ha hecho nada malo — Jesús no me olvides." El hombre inocente en la tercera Cruz promete, "yo no te olvidare, estarás conmigo en el paraíso".

No tenemos mucho que decir sobre todas las circunstancias de nuestras vidas. Los que se nos da es sin ser consultados. El caos nos encuentra en el dolor, el sufrimiento, la pérdida y la muerte. Sin embargo, Jesús nos muestra que no tenemos que responder como víctimas en ira y amargura. ¡Jesús nos muestra por su muerte que podemos permitir el sufrimiento para que despierte en nosotros la compasión y la misericordia — aun cuando morimos! Pero la elección es nuestra. Si elegimos la manera de Jesús de llevar nuestra cruz con amor compasivo nos llevará al paraíso del amor radical de Dios.

Cuando entramos en Semana Santa, tomen su tiempo para reflexionar sobre esta escena. ¿Te amargas frente a las circunstancias de la vida? ¿O estás dispuesto a reconocer que compartes la culpa humana por el caos que nos rodea? ¿Desea arremeter o buscar la sanación? ¿Hay palabras como las del buen ladrón que le gustaría decir a Jesús? ¿Cómo él te está ayudando a morir al egoísmo, la amargura y Ego? ¿Le puedes oír decir, "Este día estarás conmigo en el paraíso?"

¡Por favor acompañenos en todas las celebraciones de esta Semana de la muerte de Jesús y su paso a una nueva vida!

Paz

Padre Ron